

blico que se va a comentar —tomado en la edición castellana de la traducción de Serafín de Ausejo para la Ed. Herder—, analiza brevemente su estructura interna desde un punto de vista exegético, y pasa al comentario, donde se esfuerza por conseguir que el rico sentido literal del texto bíblico ilumine el presente del lector actual. Lo hace buscando correspondencias temáticas con el NT que permitan comprender cómo en éste se da el cumplimiento pleno del AT, y, a la vez, ambientando los temas tratados dentro del contexto general del AT, sin dejar de hacer, cuando es preciso, pequeños apuntes histórico-críticos con el fin de precisar el origen y el sentido de las instituciones veterotestamentarias más importantes (pascua, sábado...).

No se trata de un libro erudito, sino asequible a todos los interesados en temas bíblicos y con inquietudes de leer la Biblia con espíritu cristiano, en el que se da un repaso a muchos temas básicos que interesan al hombre de hoy: el pecado y la salvación, la oración, Dios y el mal, el amor a Dios y al prójimo..., pero sin perder nunca la perspectiva bíblica.

Sería muy útil, si los editores se animaran a realizarlo en el caso de que no lo tengan previsto, un índice general (para toda la colección, ya que los tomos aparecidos hasta ahora no lo llevan) de citas del AT y NT, así como de los temas tratados.

J. Jarne

**Antonio GARCÍA-MORENO**, *Al filo de tu palabra, Señor*, ed. Boysu, Mérida 1995, 1169 pp., 19 x 22

García-Moreno publica en este extenso volumen magníficamente editado, sus comentarios a los textos correspondientes a los domingos y días de fiesta

de los tres ciclos litúrgicos. Se trata de una segunda edición que, de hecho, es primera ya que el A. publica por primera vez sus comentarios a los tres ciclos unidos en un solo volumen.

Estos comentarios, muchos de ellos conocidos ya por un gran número de lectores, han ido surgiendo al filo de la vida, a lo largo de más de treinta años. En un primer momento, el A., fundamentalmente dedicado al estudio de la Sagrada Escritura, confió el resultado de su meditación de los textos litúrgicos y de la preparación de sus homilías a la prensa. Y poco a poco, fue madurando estos escritos, y fue completando las fiestas litúrgicas conforme le eran pedidos por sus lectores.

El resultado es un volumen en el se comentan todos los textos litúrgicos de los días festivos con unos breves escritos —unas seis o siete páginas— en los que se unen la ciencia del escriturista, la meditación personal y la preocupación kerigmática propia del pastor de almas. Este libro —comenta en el prólogo el actual arzobispo de Badajoz—, «según puede comprobarse a la vuelta de cada página, se estructura en secuencias cortas, bajo rúbricas expresivos, que abren paso a un texto bíblico emblemático, sobre el que se centra luego un comentario del autor, marcado por la brevedad, la claridad, la unción religiosa y la galanura literaria» (p. 8). Libro, pues, para la lectura reposada, la reflexión y para la predicación.

L. F. Mateo-Seco

**Tirso CEPEDAL**, *Curso de Biblia. Claves para leer el libro sagrado*, ed. Perpetuo Socorro, (col. «Evangelización», n. 100), Madrid 1993 414 pp., 14 x 21.

Este libro es el fruto de años de experiencia en la animación de un gru-

po parroquial de Biblia. Está orientado a capacitar para leer adecuadamente los libros de la Biblia, como Palabra de Dios, no sujeta a la manipulación del interés personal, pero también como palabra de hombres, con sus géneros literarios, niveles de lectura e interpretación, intención, destinatarios.

No se trata de un estudio especializado de la Escritura, sino de un recorrido por todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento, con unas indicaciones para comprender su mensaje, y situarlos en su carácter histórico, o sapiencial, etc. Tampoco falta en el libro la intencionalidad existencial del mensaje para la vida del cristiano.

Los distintos capítulos mantienen un esquema claro, breve y pedagógico. Este es un aspecto valioso del libro. Ofrece los datos esenciales resumidos en pocos párrafos sobre los conceptos básicos que han de conocerse para comprender la Escritura. El A. se revela buen conocedor de la bibliografía reciente; juntamente, mantiene una prudente valoración de algunos aspectos que sin duda todavía merecen clarificación.

Quizá lo más interesante del libro son las zonas donde el A. ofrece un resumen del mensaje teológico y religioso de los diferentes libros. Aquí puede hallarse la mejor utilidad de su obra, además de aquella de ofrecer resúmenes interesantes de datos dispersos a través de una bibliografía copiosa que resultaría difícil de sintetizar. En este sentido, el libro es un instrumento para una información básica de urgencia.

Podrá lograrse buen provecho de esta obra para un primer contacto con la Sagrada Escritura. Quizá en algún momento el lector puede sentirse desconcertado con alguna afirmación relativa a cuestiones complejas (los orígenes, pecado original, etc.), que reclaman

una formación dogmática no pequeña. En todo caso, será necesaria una cultura religiosa adecuada en el lector.

En resumen, se trata de un buen conjunto de esquemas ordenados para una primera explicación del mensaje bíblico que podrá ser tanto más provechoso cuanto más experiencia y formación bíblico-teológica posea su usuario.

J. R. Villar

**H. BALZ-G. SCHNEIDER**, *Dizionario Esetico del Nuovo Testamento*, Paideia Editrice, Brescia 1995, vol. I, 20 x 24

Esta obra es la traducción del *Exegetisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, en su segunda edición publicada por Verlar W. Kohlhammer de Stuttgart en 1992. Intenta ser una continuación y complemento del *Grande Lessico del Nuovo Testamento*. Se presenta como una obra interconfesional e internacional. En ella han trabajado, en efecto, tanto católicos como protestantes, tanto de Europa como de otros países. No obstante, predominan los autores del área anglosajona, sobre todo alemanes.

Registra todos los vocablos que se usan en el Nuevo testamento, incluso aquellos que sólo se usan una vez, los *hapax legomena*, aunque como es lógico los temas mayores son tratados con más amplitud. Ciertos términos de menor importancia aparecen sin firma y han sido redactados por los directores de la obra H. Balz y G. Schneider (cfr. p. XVII). Las palabras griegas vienen en caracteres originales y además transliteradas en letras latinas. En cambio los vocablos hebreos sólo se transcriben en caracteres latinos. Al principio de cada artículo se da una breve bibliografía sobre el tema, aun cuando durante el desarrollo del mismo se intercalan algunas otras referencias bibliográficas. Al mis-